

Empobrecer la palabra

En esta noche aciaga
asociada al delito
se esconde en una calle ciega
alcoholizada
gira como velero en mentes turbulentas
implacable
acaba el llanto convertido en dulce balido del pájaro en los ojos
temblor que acompaña al fuego de madrugada
amor encendido en los pies fatigados.
¿Cuál es el propósito?
Tengo sed, ambición, desasosiego
un nudo serpentesco entre mis dedos
olvidemos la esperanza
el último peldaño que niega la gloria
recordemos la obra que empuja
al mundo de los sueños
esta insensatez que arde
fruto envenenado haciéndose a la mano
sobre la hierba que besa la piel
goce permanente
renace la escritura no hay lectura
en la oscuridad habita el hielo
bajo un manto sin texto
el arpa toca fábulas
sobre venas salvajes
quiero volver a casa.



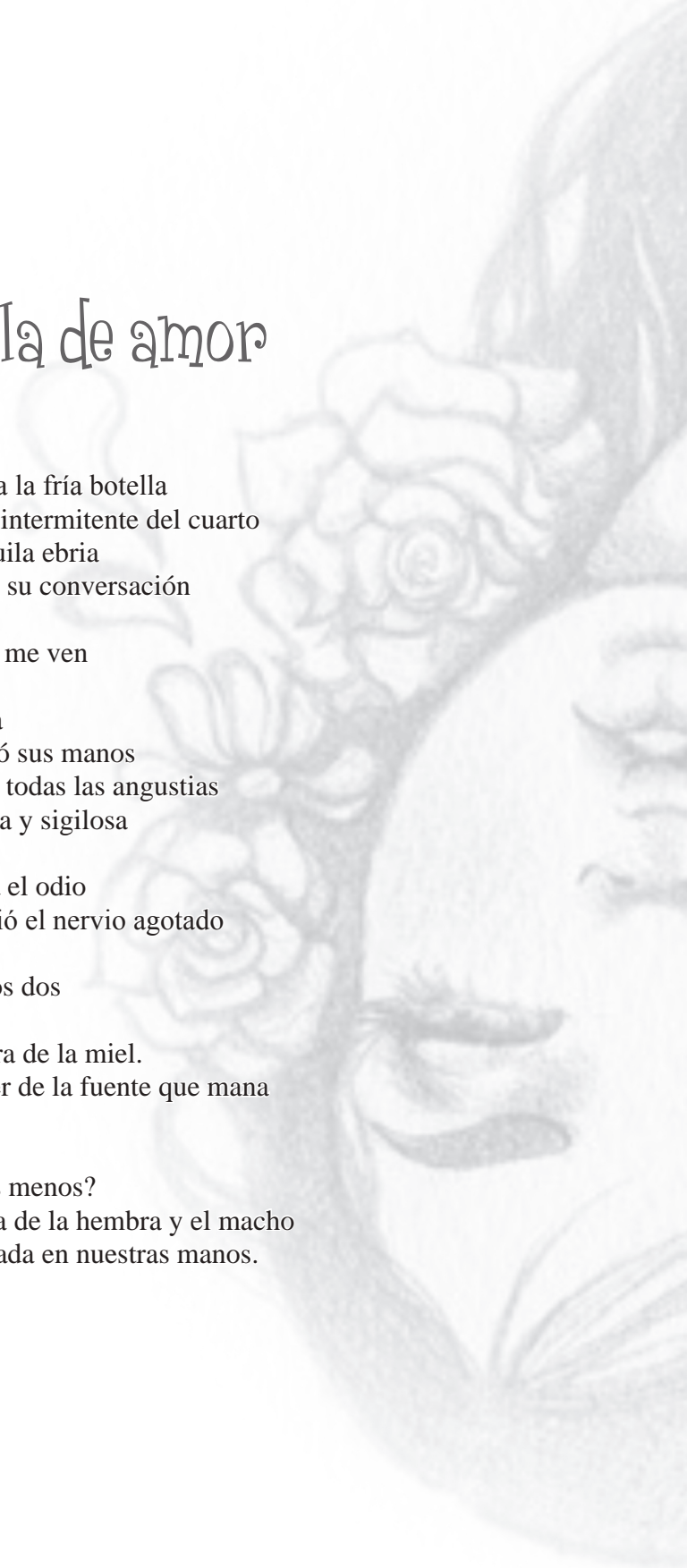
La noche aumenta sobre la mesa

Sostiene la sonrisa fingida las botellas
el amor desconocido
feliz me siento por haber aguantado
el llanto en el silencio de la mañana
mano de mujer en mi pecho
la melodía acaba de traer la preñez a su vientre
que duerme sobre el silencio del cuarto
el alcohol en la boca
la arteria a reventar, los hijos, la infancia
la luna que pasa desganada
cargando la fortuna de nadie.
En casa del guerrero la bestia no duerme
desboca nuevamente por la llanura
de la hembra desnuda
muere en deseos
el sudor en las manos
el tintineo de la copa rasga el abismo de mi boca dragón
se estrella
en brazos perdidos de la ausencia
con un trofeo cae, hueso, madre
oxidados para siempre
pobres canoas enterradas en el lodo.



Ella no habla de amor

Gratifica con el beso a la fría botella
 que ondea en la luz intermitente del cuarto
 semejando una anguila ebria
 inmiscuyen falsedades en su conversación
 charlatanes de mierda
 estoy en el principio y no me ven
 soy un extraño
 y por extraño que parezca
 creo en la piedra que tatuó sus manos
 lanza el dardo al vacío de todas las angustias
 da una vuelta, la más larga y sigilosa
 sueña con el hogar
 parpadea, conspira contra el odio
 que lanzó la flecha, rompió el nervio agotado
 no regresa, está la sal
 el alcohol familiar para los dos
 nos une.
 ¿Desde cuándo? Es la hora de la miel.
 ¡Hasta cuándo he de beber de la fuente que mana
 de tu cuerpo desnudo?
 Pregunto.
 ¡Cada día los hijos somos menos?
 Hasta la vejez complacida de la hembra y el macho
 hasta la fosa común acuñada en nuestras manos.



Esta gota de rocío

145

Erroltrigas

Es una calavera de hielo en la garganta
se levanta y sueña, melopea
a las seis de la mañana cae en el pasto
bajo los zapatos que van en zigzag muere
el sol la deshace para dar paso al calor
al hombre de los zapatos en zigzag
que no amanece
no termina porque se devuelve en espiral
amarro los sentidos
a la pata de una oca viajera
al ciego que lleva una linterna en sus manos
estoy atado
desato la puerta, abro la boca
entre el cráneo y la galaxia más lejana perdida en el espacio
flotando en la nada
mi imaginación no conoce el valor
la tormenta encima del aire
seduce al poema
Poemaire
carga con mi amargura a la estrella que vemos ahí
a donde me lleven está el porvenir iluminando el color
las malformaciones de la obra
la estúpida obra.

